

# A TIME SUCH AS THIS

*Lamentablemente, la Iglesia está pasando por un tiempo de escándalo y corrupción. La Iglesia está severamente herida y dañada. Sin embargo, una Iglesia herida no es una Iglesia moribunda. Jesucristo entregó Su vida para darle vida a la Iglesia. Cargó con nuestros pecados y experimentó una muerte cruel para la santificación de la Iglesia.*

*Como miembros de la Iglesia, unimos nuestro dolor con el sufrimiento de Cristo sobre la cruz y oramos por las víctimas del abuso clerico, por la restauración del sacerdocio y episcopado, y por la reconstrucción de la Iglesia. Les invitamos a que en esta próxima semana su familia incorpore esta oración por las necesidades de la Iglesia.*

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

María, Madre de la Iglesia y madre nuestra, pedimos tu intercesión. Por favor lleva estas intenciones a tu Hijo:

Oramos por las víctimas del abuso, pidiendo su sanación en cuerpo, mente y alma.

*Dios te salve, María...*

Oramos por cada víctima que fue ignorada o no creída, para que sean escuchadas y bienvenidas en la Iglesia.

*Dios te salve, María...*

Pedimos que cada instancia de abuso sea llevada hacia la luz de la verdad, y que cada persona culpable sea retirado de cualquier autoridad.

*Dios te salve, María...*

Pedimos por el arrepentimiento de todo sacerdote culpable, para que reciban la misericordia de Dios.

*Dios te salve, María...*

Oramos por aquellos presbíteros buenos y santos quienes cargan el peso de las faltas de sus hermanos sacerdotes.

*Dios te salve, María...*

Oramos por la restauración del episcopado y la renovación del liderazgo de la Iglesia, pidiendo que se reconstruya la confianza.

*Dios te salve, María...*

Oramos por aquellos que pasan por una crisis de fe como resultado de estos escándalos, pidiendo que puedan perseverar en la fe a pesar de la confusión y las dudas.

*Dios te salve, María...*

Pedimos por cada uno de nosotros, para que respondamos al llamado de ser los santos que la Iglesia de hoy requiere.

*Dios te salve, María...*

Pedimos protección continua en contra del enemigo diciendo...

*San Miguel Arcángel,  
defiéndenos en la batalla.  
Sé nuestro amparo  
contra las perversidad y asechanzas  
del demonio.  
Reprímale Dios, pedimos suplicantes,  
y tú príncipe de la milicia celestial  
arroja al infierno con el divino poder  
a Satanás y a los otros espíritus malignos  
que andan dispersos por el mundo  
para la perdición de las almas.  
Amén.*

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.